

Actitudes políticas de los mayores en España

Sánchez Vera, P. y Bódalo Lozano, E.

Departamento de Sociología y Política Social. Facultad de Economía y Empresa. Universidad de Murcia.

RESUMEN

OBJETIVO: Se trata de conocer las actitudes políticas de los mayores españoles, y el envejecimiento sufrido por el Censo Electoral español.

MATERIAL Y MÉTODOS: En el artículo se analiza el envejecimiento del Censo electoral a través del análisis de fuentes secundarias (Censos Electorales del INE).

Al ser el voto secreto, la única manera de conocer los objetivos, es a través de los estudios de opinión. Los materiales utilizados son los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS); números 1237, 1788, 2154 y 2240 y del Barómetro de Dic. 1998 sobre extrapolación de voto hecho para la revista *Júbilo* (nº 2, enero 1999) y del Centro de Estudios sobre la Realidad Social (CIRES) de los años 1990-91, 1992-93, 1993-94 y 1994-95.

RESULTADOS: El peso relativo de los votantes mayores de 60 años no ha parado de crecer, observándose una feminización del votante mayor, que no ha dejado de incrementarse.

Los mayores presentan unas altas tasas de indefinición política, así como una mayor lealtad electoral que el resto de la población con derecho a voto.

CONCLUSIONES:

- Los mayores de 65 años son el colectivo que presenta los más altos porcentajes de indecisión a la hora de votar o sobre la opción que va a tomar.
- Los mayores son también los que presentan las más altas tasas de indefinición en cuanto a su identificación con un partido concreto.
- Los mayores se decantan en mayor proporción que el resto de los electores por una posición de centro, adoptando posiciones ideológicas nominalmente más conservadoras.

Palabras clave

Mayores. Actitudes políticas. Envejecimiento del censo electoral. Indefinición política. Lealtad electoral.

Political attitudes of the Spanish old people

SUMMARY

BACKGROUND: We try to know the political attitudes of the Spanish elderly people, and the aging which suffers the Spanish Electoral Roll.

Correspondencia: Pedro Sánchez Vera, Departamento de Sociología y Política Social, Facultad de Economía y Empresa, Campus de Espinardo, Universidad de Murcia, 30100 Murcia, E-mail: psvera@fcu.um.es.

Recibido el 1-2-00; aceptado el 24-3-00.

Rev. Esp. Geriatr. Gerontol. 2000;35(4):217-226

MATERIAL AND METHODS: In the article the aging of the Electoral Roll is studied through the analysis of secondary sources such as the electoral rolls from the INE (Statistic National Institute).

As the vote is secret the only way to know the backgrounds is through the opinion researches. The materials used are the following ones: Studies from the Centre of Sociologic Investigations (CIS) Numbers: 1237, 1788, 2154 y 2240, the CIS's barometer about vote extrapolation made for the *Júbilo* magazine (nº 2, January 1999) and the Centre of Studies about the social reality (CIRES) of the years: 1990-91, 1992-93, 1993-94 and 1994-95.

RESULTS: The relative weight of the voters older than 60 years hasn't stopped increasing, it is observed a feminization of the elderly voters with a continuous growth. The elderly show not only high rates of political indefinición but also a higher electoral loyalty than the rest of the population with vote right.

CONCLUSIONS:

- The people older than 65 years are the collective which shows the highest indecision percentage when voting or about the option they are going to take.
- The elderly also are ones who show the highest indefinición rates as for identification with a concrete political party.
- The elderly choose a moderate option in a higher proportion than the rest of the population, adopting more conservative ideological positions.

Key words

Old people. Political attitudes. Aging of the electoral roll. Political indefinición. Electoral loyalty.

INTRODUCCIÓN

La investigación es un intento de hacer una aproximación a las actitudes políticas de los mayores en España, atendiendo tanto al posicionamiento ideológico como a la evolución que sigue la intención de voto a lo largo del periodo 1980-1997. Son muchas las variables objetivas y subjetivas que influyen en las actitudes políticas: género, hábitat, religiosidad, nivel de instrucción, etc. La edad, y en particular la vejez, supone un cierto posicionamiento del sujeto ante la sociedad (1), sin que este hecho nos lleve al extremo de creer que los mayores son un grupo o un colectivo que se comporta como un extraño social.

Uno de los efectos del envejecimiento demográfico es la repercusión del mismo en la opinión pública y en las actitudes políticas. Suele ocurrir que cuando una población envejece también lo hace el segmento de población con derecho a voto. La evolución de la natalidad se va a notar con un retraso que oscila entre los 18 y los 20 años en el Censo Electoral, como es el caso de España.

Este hecho, que goza de una cierta producción teórica y de un buen número de investigaciones empíricas—cuantitativas y cualitativas— desde diferentes campos de las ciencias sociales (sociología, psicología social, ciencia política, etc.), sin embargo en España todo hace indicar que aún no ha tenido el interés que merece (y al que sí que prestan atención los partidos políticos, que son los más interesados en su conocimiento) por parte de la comunidad científica.

El fenómeno puede ser abordado en una doble dimensión: teórico-formal y práctica. Desde una perspectiva teórica, se viene analizando «ad nauseam» cómo los mayores se ven relegados (con independencia de que mejore su imagen social) y como su influencia social en las sociedades postmodernas, se resiente al existir cierta inercia a apartar a los mayores del mundo del trabajo, y a sustituirlos por generaciones más jóvenes en las decisiones políticas. Pero sin embargo cada vez se tiene más en cuenta a los mayores. Igualmente se nos llama la atención sobre el conflicto intergeneracional latente de base económica y laboral o sobre la importancia de la seguridad financiera en la situación social de los mayores (2). En otros lugares hemos analizado la relación entre la economía y los mayores y la incidencia de ésta en la opinión pública de los propios mayores y en el resto de la sociedad (3, 4).

En el análisis del hecho podemos observar una cierta paradoja entre lo que dicen los estudios teóricos sobre la vejez y lo que dicen los estudios prácticos sobre el efecto de los mayores en el envejecimiento del censo electoral, en donde los mayores son un parte cada vez mayor del cuerpo electoral, y cómo esa realidad—práctica y abrumadora— se refleja en el hecho de que los programas electorales de todos los partidos políticos recojan de manera destacada las necesidades de los mayores, y que incluso esto sea uno de los temas centrales y recurrentes en los discursos político-electorales.

Los datos sobre el peso relativo que la población mayor tienen en el Censo Electoral pone de relieve el peso político y electoral de los mayores en España, muy especialmente en aquellas provincias y regiones que han experimentado un proceso de emigración. Como han puesto de relieve algunos especialistas (5), el envejecimiento demográfico tiene unas consecuencias desiguales en el Censo Electoral en las distintas provincias y regiones de España, mereciendo un análisis que desborda las limitaciones de este trabajo.

Son distintas las posiciones sobre el papel de la edad en las ideas políticas, siendo más los autores que se decantan por una incidencia favorable de las ideas conser-

vadoras conforme avanzamos en los años (6, 7). Esta perspectiva se hace extensiva igualmente, en opinión de algunos expertos, al interior de los grupos y partidos políticos, donde la posición de los sujetos mayores tiende a ser más atemperada y aquilatada, así como menos enardecida (8). En general las principales investigaciones al respecto atribuyen actitudes y comportamientos más conservadores a las personas de edad avanzada (9). Algunos autores hablan del corte generacional que se produce entre las personas mayores (ancianos) y los jóvenes, atribuyendo a los primeros posiciones más conservadoras ligadas a la defensa del status quo, a la adhesión a modos tradicionales de pensar y a la resistencia al cambio social (10). Otros especialistas como Inglehart (11), introducen el análisis de cohortes y observan la mayor adhesión de los mayores a las orientaciones políticas moderadamente conservadoras. Algunos autores observan este hecho desde la perspectiva de la más alta afiliación a los partidos conservadores de las personas mayores (11).

Otros autores (sociólogos y politólogos) matizan la anterior afirmación al ponerla en relación con otras teorías sociales y/o políticas, entre las que merece destacar la conocida como «efecto generación» (12, 13) y a las circunstancias históricas que han improntado la biografía de las distintas generaciones, en diferentes momentos históricos, de los que en cierta manera son resultado (14), sin perder de vista, claro está, las variables más personales de cada sujeto y de cada biografía individual, con muy especial atención al nivel de estudios, y sin olvidar también otras (situación económica, vida laboral, status, salud, etc.). En el caso de los votantes mayores de 65 y más años en España que hoy se encuentran en esa edad, nacieron entre 1900 y 1935, esto es, que desde el momento de su nacimiento en adelante han vivido un buen número de acontecimientos políticos, económicos, tecnológicos, culturales, etc., que de alguna manera han marcado sus biografías. Como señala el «efecto generación», un mismo acontecimiento es percibido de manera distinta en función de la edad del sujeto, es por esto por lo que tendemos a pensar en la importancia de la edad en la determinación del voto, pero precisamente por eso, un elemento por estudiarse en España es si esa generación (y esas cohortes) de votantes mayores, por la singularidad de los acontecimientos vividos pueden ser distintos en sus comportamientos políticos, a sus coetáneos europeos, pues por un lado han padecido una «privación relativa» (5), y por otro han visto mejorar sensiblemente su posición respecto a otros colectivos sociales (3).

Desde una perspectiva estrictamente teórico formal, se trata de un fenómeno complejo con multitud de aristas y matices. No cabe duda de que en los programas electorales de todos los partidos políticos, cada vez más son incorporadas propuestas de actuaciones que favorezcan la calidad de vida de los mayores (salud, pensiones, servicios sociales, ocio, etc.), y que éstas tienen un efecto favorable entre los electores mayores y también en el cuer-

po electoral en general, tal como demuestran diferentes estudios de opinión (15). Este hecho, por elemental que parezca, hay que valorarlo en su justa medida, pues supone una mayor sensibilización de la sociedad con los problemas de los mayores. Si algo puede ser destacado en España en los últimos años ha sido el aumento de la función protectora del Estado con respecto a los mayores. Para algunos especialistas, sin embargo, está realizado a costa de la presión fiscal que se realiza sobre otros grupos, con lo que las políticas sociales no pueden estar reducidas a una parte sola de la sociedad sin tener consecuencias para el resto (16).

El voto de los mayores tiende a percibirse por los partidos políticos como un segmento de voto muy atractivo por su número, es por esto por lo que suele prestársele una creciente atención para ver como se puede persuadir a este votante dentro del mercado electoral. Un fenómeno recurrente en las contiendas electorales, es el manejo del voto de los mayores. Siendo abundantes los tristes episodios de esta naturaleza (en todos sitios y lugares), sin embargo, con el asentamiento de la cultura democrática estos hechos aislados tienden a reducirse.

Dentro del condicionamiento del voto del sujeto mayor, tiende a vérselo como un sujeto dependiente, e incluso como muy susceptible de ser influido por otras personas de su entorno próximo, hijos, etc. Sin embargo, aun siendo cierta dicha realidad. Cada vez más el votante mayor es tratado como un sujeto adulto, y lo que es más importante, lo que tiende a verse desde la perspectiva de los expertos, es la incidencia que objetivamente tienen las opiniones y las actitudes de las personas mayores en el resto de la sociedad ante distintos fenómenos de la realidad social. Resultando particularmente interesante conocer las repercusiones que tienen las ideas de los mayores en el resto de miembros de la sociedad en las contiendas electorales.

La repercusión y efecto práctico de las opiniones de los mayores en el resto de la sociedad es un tema de gran interés para la ciencia política y para la sociología de la vejez. Pero desde una perspectiva más práctica habría que ver las repercusiones que tienen las opiniones de los mayores en las del resto de miembros de su núcleo y de la red familiar, con especial atención a la incidencia de las mismas en las generaciones más jóvenes (hijos y nietos) a través de los procesos de socialización habituales, e incluso a través del efecto de la herencia ideológica y cultural en la biografía de un sujeto según distintas generaciones. En el caso español, muchas decisiones de voto pueden gestarse en el ámbito familiar. Habría que prestar más atención a este hecho, pues la presencia de algún miembro de 65 o más años en los hogares españoles es superior a la de la mayoría de países europeos, siendo esta presencia más elevada cuanto mayor es el tamaño del hogar (17) así, un 21,9% de los hogares de cinco miembros, un 32,0% de los hogares de seis miembros y un 36,1% de los hogares de más de seis miembros tienen en su seno a algún mayor.

El fenómeno de cómo los programas electorales de todos los partidos políticos recogen las demandas —y las reivindicaciones— de los mayores tiene distintas explicaciones. La más elemental es la ya referida de cómo los mayores constituyen una parte creciente del cuerpo electoral. Pero hay otras razones igualmente importantes que justifican el referido fenómeno. Entre esas razones, está el hecho de que atender la mejora de la calidad de vida de los mayores, tiene sin duda una dimensión afectiva o emotiva en todos los sujetos (sean o no mayores), pues por un lado se piensa en la situación de los padres o abuelos de la propia familia, y por otra en que mañana todos seremos mayores. Como han puesto de relieve diferentes especialistas (18), la familia en España ocupa un lugar destacado en la estructura social, muy por encima de cualquier otra institución pública o privada, y en el cuidado y atención a los mayores, lo es hasta el extremo de que es el auténtico Ministerio de Asuntos Sociales, bien sea en momentos de bonanza o de crisis económica (19), donde ha existido una clara solidaridad intergeneracional dentro de la familia, y donde los abuelos han ayudado con mayor razón —ya lo hacen habitualmente— a sus hijos cuando las circunstancias no han sido buenas.

Otros autores han llamado la atención sobre el papel de la pensión de los abuelos en las economías familiares (20, 21) e incluso sobre la generosidad con que se muestran los abuelos españoles ante sus hijos y nietos —incluso a costa de austeridades para sí, justificadas o no— (22). En otros lugares hemos llamado la atención sobre el crecimiento de hogares de mayores de 65 años que cuidan a sus propios progenitores (23). En cualquier caso es importante el hecho de que los asuntos sobre la vejez gozan de cierto atractivo y de manifiesta rentabilidad electoral, y no sólo para los mayores, pues como demuestran diferentes estudios, la solidaridad hacia los mayores en España es particularmente intensa entre todos los grupos, incluidos los jóvenes (24).

Los análisis sobre abstención y edad son cautos a la hora de pronunciarse sobre si el comportamiento abstencionista, aumenta o disminuye dentro del segmento de mayores. A nivel general, los especialistas hablan sobre todo de la importancia que cobra entre los mayores la abstención técnica, bien sea por no aparecer en los censos (negligencias varias, imprevisión o por falta de información en el voto por correo, cambios de domicilio, estar transitoriamente en casas de hijos, etc.) o la abstención que se produce por motivos de salud o por desconocimiento al no saber con precisión las características de la contienda electoral o incluso del lugar donde deben ir, etc. Estos hechos —sólo enunciados— y aun otros, hacen que tradicionalmente existan intencionalidades de manejo en el voto de los mayores a través del suministro y la facilitación de las condiciones para que ejerzan su derecho. Los estudios sobre participación política de los jubilados y de los mayores llaman la atención de cómo las formas de «privación relativa» a las que se ven sometidos (renta, salud, situación económica, etc.) influyen en la abstención

electoral, y que éstas determinan más que la propia edad en el comportamiento abstencionista. En cualquier caso, los especialistas sí que observan como entre las cohortes de mayores de más edad (75 años en adelante), la participación es especialmente alta, siendo casi exclusivamente las causas de salud, la causa de la abstención (5).

Con respecto a las actitudes políticas, se hace difícil decir con precisión si el mayor conservadurismo atribuible a los mayores se debe a la edad o al nivel de instrucción (que suele ser más bajo). En opinión de algunos expertos (6) sólo esta variable (educación) tiene un mayor poder explicativo que la propia edad.

Otro factor de extraordinaria importancia a la hora de analizar el voto de los mayores es la incidencia del género (25), que es particularmente acusada en estos segmentos de votantes, donde las diferencias por sexo son notables. Así, una de cada cuatro electoras es mayor de 60 años, mientras que en el caso de los varones la proporción es de 1 a 5 (5). Como señalan algunos especialistas, la variable género tiene gran importancia en aspectos tales como la cultura política, la participación electoral (abstención) y en las organizaciones políticas, señalando cómo España se encuentra entre los países de Europa donde las diferencias de género respecto a la política son más acusadas (26). Diferentes estudios al respecto en España, han puesto de relieve un menor interés por parte de las mujeres en cuestiones políticas (27), pero como las diferencias por género respecto a la cultura política son poco relevantes cuando se analiza el comportamiento del género en sujetos que tienen idéntico nivel de instrucción (28). En el caso de los votantes mayores (65 y más años) la diferencia de nivel de instrucción favorece a los varones, aunque las diferencias no son sustanciales ni justifican por sí solas un comportamiento electoral diferencial entre los mayores de uno y otro género (28).

Otras diferencias, junto al género y el nivel de instrucción, podían igualmente ser tomadas en consideración a la hora de estudiar el comportamiento y las actitudes políticas de los mayores y que teniendo rasgos comunes con el del resto de votantes, sin embargo al cruzarlas con los electores mayores tienen un significado diferente y que a la vez introducen diferencias, a veces notables, dentro del propio segmento de mayores. La propia edad, la situación familiar, el estado de salud, las creencias y prácticas religiosas, las condiciones de vida, la situación económica, el tipo de hábitat, etc., incorporan elementos de extraordinario interés y que caracterizan a los mayores, y que son básicas para conocer las actitudes políticas de los mayores en España.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación se ha basado en la explotación de los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) números 1237 (de julio de 1980), 1788 (de enero de

1989), 2154 (de abril de 1995) y 2240 (de abril de 1997). Se trata de cuestionarios densos, con un número de preguntas cada uno de ellos superior a 50, y con varias tarjetas que los desarrollan; por lo que se han cogido las preguntas de cada cuestionario que nos permitían con claridad homologar los resultados. Hay una dificultad importante a la hora de homologar los estudios, pues introducen diferentes cuestiones que no se corresponden con las fórmulas en los siguientes estudios, principalmente porque incorporan preguntas de interés específico para el momento. Así por ejemplo, en el estudio 1237 (julio 1980) se incorporan preguntas sobre el voto en la constitución (P. n.º 49); o en otras se incorporan preguntas sobre el grado de identificación con los distintos partidos (ejemplo estudio 2240; P. 28), que no encuentran preguntas homologables en los otros estudios del CIS analizados en la investigación. Así se optó por incluir exclusivamente aquellas cuestiones que pueden ser homologadas en cada uno de los estudios. Según lo anterior se pasó a la selección de preguntas que reunían dicha condición en cada uno de los estudios y que a la vez estaban cruzadas con el segmento de edad de mayores de 65 años. Por tanto, la primera pregunta seleccionada en cada uno de los cuestionarios fue la edad del encuestado, a efectos de poder estratificar el comportamiento del segmento de mayores (65 y más años). Esto se consiguió a través de la explotación de las siguientes preguntas:

Edad

N.º estudio	Fecha	N.º pregunta
1237	Julio 1980	58
1788	Enero 1989	56
2154	Abril 1995	50
2240	Abril 1997	38

La segunda cuestión seleccionada era la de la autclasificación política, la cual se correspondía con la siguiente pregunta en cada uno de los estudios del CIS:

Autoclasificación política

N.º estudio	Fecha	N.º pregunta
1237	Julio 1980	8
1788	Enero 1989	21
2154	Abril 1995	42
2240	Abril 1997	35

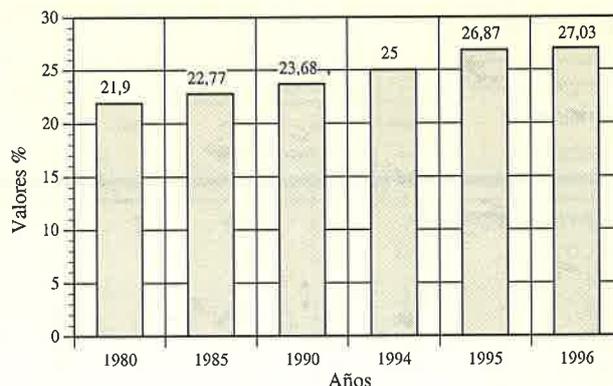
En tercer lugar seleccionamos las preguntas correspondientes al voto declarado y a la intención de voto. Estas preguntas son meras declaraciones de los mayores entrevistados, por el carácter secreto del voto se desconoce su distribución real en función de variables sociodemográficas.

Con respecto al partido que votó en las anteriores elecciones las preguntas seleccionadas de cada estudio han sido las siguientes:

Partido que votó en anteriores elecciones/De celebrarse próximamente elecciones votaría

N.º estudio	Fecha	N.º pregunta	
1237	Julio 1980	58	50
1788	Enero 1989	56	54
2154	Abril 1995	50	44
2240	Abril 1997	38	36

También se han desagregado los datos correspondientes a la identificación política de los estudios del CIREs (32), aparecidos en los informes sobre la Realidad Social en España correspondientes a los periodos 1990-91, 1992-93, 1993-94 y 1994-95. De cada uno de ellos se ha sacado el apartado de la cuestión sobre «Partido político con el que se siente más identificado el entrevistado», cogiendo el periodo temporal de los distintos estudios realizados todos en el mes de junio y que cubren los años 1991 a 1995. Para cada uno de los años hemos desagregado el comportamiento de los diferentes grupos de edad (18-29, 30-34, 50-64 y 65 y más años), prestando atención al comportamiento de este último segmento y comparándolo con el total.



Fuente: Censo electoral del Instituto Nacional de Estadística. Años 1980, 1985, 1990, 1994, 1995 y 1996.

Figura 1. Evolución del porcentaje de mayores de 60 años en el censo electoral de España. 1980-1996.

También se han incorporado los datos del Barómetro de diciembre de 1998 elaborado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) tomando los porcentajes de los mayores que responden a la pregunta: «Si mañana se

Tabla Ia. Intención de voto de los mayores a partir de los sujetos con 45 y más años según grupos de edad*

	PSOE	PP	IU	EA	HB	PNV	CIU	ERC	BNG	PA	CC	UU	IC-EU	Otros	Ninguno	ns/nc
45-54	33,6	27,1	4,6	3	3	8	3,3	0,5	0,8	0,3	1,1	0,3	0,3	1,1	10,0	15,7
55-64	24,6	32,8	5,7	-	-	3	2,8	0,6	0,6	-	0,6	-	-	6,0	13,2	18,0
< 65	29,7	29,7	2,0	-	2	8	3,1	0,2	-	-	2,0	-	4,0	6,0	14,8	18,3

Fuente: elaboración propia a partir del Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre extrapolación de voto hecho para la revista Júbilo por el CIS (Dic. 1998). Revista Júbilo. N.º 2. Enero 1999. * Se trata de porcentaje. La pregunta a la que debían responder los encuestados era la siguiente: «Si mañana se celebraran elecciones generales, ¿a qué partido votaría usted?»

Tabla Ib. Evolución de la intención de voto de los mayores en España en relación al resto de la población. Periodo 1989/1995.

	Julio 80			Enero 89			Abril 95				
	Mayores	Resto población	Diferencia	Mayores	Resto población	Diferencia	Mayores	Resto población	Diferencia		
AP	3,2	3,6	-0,4	AP	13,3	10,3	-3	CDS	0,4	1,3	-0,9
CDS				CDS	2,7	5,7	-3	PP	20,6	21,7	-1,1
UCD/PP	17,9	11,7	6,2	PP				IU	2,4	10,1	-7,7
PCE/IU	1,6	4,3	-2,7	IU	2,4	5,3	-2,9	PSOE	30,5	19,7	10,8
PSOE	8,0	18,2	-10,2	PSOE	22,2	23,3	-1,1	PNV	1,2	1,0	0,2
PNV	2,8	2,6	0,2	PNV	2,5	2,0	0,5	HB	2,7	3,2	-0,5
HB	0,8	0,9	-0,1	HB		1,7	-	CIU		0,5	
CIU	1,6	1,6	0,0	CIU	3,9	4,3	0,4	ERC			
ERC	1,6	0,6	1,0	ERC	1,0	0,7	0,3	Blanco	0,9	1,8	-0,9
Blanco	1,2	0,7	0,5	Blanco	0,4	0,8	-0,4	No votaría	7,6	7,8	-0,2
No votaría	11,6	8,9	2,7	No votaría	10,8	7,7	3,1	No sabe	20,8	20,2	0,6
No sabe	27,9	24,4	3,5	No sabe	19,2	19,0	0,2	NC	11,1	8,9	2,2
NC	19,9	17,6	2,3	NC	18,8	15,2	2,6				

Fuente CIS. Estudio n.º 1.237 (julio 1980) p. 50 / n.º 1788 (Enero 1989) p. 54 / n.º 2154 (Abril 1995) p. 44.

TABLA II. Evolución del voto de los mayores en España en relación al resto de la población (mayor de 18 años) según porcentaje. Periodo 1980/1997.

Partido que votó en anteriores elecciones	Julio 1980			Enero 1989			Abril 1995			Abril 1997		
	Mayores	Toda población	Dife- rencia									
AP/PDL/PL/PDP	3,	3,1	-0,5	15,1	10,1	5,0						
UCD	25,8	19,5	6,3									
PP							21,0	19,7	13	28,7	24,7	4,0
CIU	1,6	1,2	-0,4	2,9	3,9	-1,0	2,4	2,8	-0,4	4,3	3,1	1,2
EE	0,4	0,7	-0,3	0,6	1,3	-0,7						
ERC	1,2	0,4	0,8	1,0	0,5	0,5						
HB	0,4	0,8	-0,4		1,6							
PCE/IU	2,0	4,4	-2,4	1,9	3,8	-1,9	2,5	8,9	-6,4	1,1	7,6	-6,5
PNV	2,8	2,8	0	4,2	2,6	1,6	1,0	0,9	0,1	1,3	0,9	0,4
PSOE	7,1	17,7	-16,6	29,2	32,1	-2,9	36,7	28,9	7,8	28,3	27,5	0,8
CDS				2,9	4,6	-1,7						
UPG/BNPG		0,5										
NS ya que deci- dieron por él	9,9	3,7	6,2									
Blanco	1,6	0,8	0,8	1,2	1,2	0	0,9	1,8	-0,9	2,2	2,3	-0,1
NS	6,0	5,2	0,8									
No voto	18,7	20,4	-1,7	13,1	16,4	-3,3	10,4	12,4	-2	11,0	10,9	0,1
NC	18,7	17,4	1,3	12,0	12,0	0,0	11,6	10,0	1,6	13,8	12,6	1,2
No recuerda				12,0	8,7	3,3	10,3	6,0	4,3	7,8	3,8	4,0

Fuente CIS. Estudio nº 1.237 (Julio 1980) p. 46/ nº 1788 (Enero 1989) p. 61 / nº 2154 (Abril 1995) p. 47/ nº 2240 (Abril 1997) p. 36.

celebrasen elecciones generales, ¿a qué partido votaría usted?».

Ciertamente que en la identificación ideológica hay que diferenciar entre la posición ideológica (izquierda/derecha) y la identificación con un partido. Es en este segundo caso donde la cronología teóricamente se deja notar más, pues la coyuntura de los acontecimientos políticos, económicos, etc., deja sentirse en mayor medida. Lógicamente tenderá a haber una correspondencia entre la posición ideológica y la identificación con un partido político que sea de esa misma posición, esto es, hay más coherencia que incoherencia y hasta cierto punto, más consistencia que inconsistencia. Pero el curso de los acontecimientos políticos (cronología), así como las actuaciones de los distintos partidos, puede incidir —y de hecho inciden— en que los sujetos cambien su opinión (sobre un partido y/u otro) y puedan identificarse más con un partido diferente al de antes.

RESULTADOS

El Censo Electoral de España se ha visto condicionado por la evolución demográfica de la población y por el envejecimiento de la misma, habiéndose producido igualmente un envejecimiento del Censo Electoral. El envejecimiento del Censo Electoral habría sido mayor si el número de jóvenes con 18 años que se han ido incorporando a los últimos censos electorales hubiera sido menor. Desde

una perspectiva estrictamente demográfica el Censo Electoral español no ha incrementado sus niveles de envejecimiento debido a la incorporación de los jóvenes del baby boom (sobre todo los nacidos entre 1964 y 1969) e incluso hasta mitad de los setenta. La caída de la natalidad ya deja sentir sus efectos y se nota con cierta claridad a partir del Censo Electoral de 1990, a partir del cual los inputs de jóvenes (nacidos a partir del año 1972) decaen (23). Es por eso que la correlación entre envejecimiento demográfico y envejecimiento del cuerpo electoral no es mimética. Sin embargo, la tendencia al envejecimiento del Censo Electoral será continua a partir del año 1980.

Tal como podemos apreciar en la figura 1, el peso relativo de los votantes mayores de 60 años no ha parado de crecer, así mientras que en el censo del 1980 representaban el 18,16% del total de electores, en el año 1996 ya eran el 27,03%, lo que significa para el periodo 1980-1996, un crecimiento del 8,87% de los electores mayores de 60 años sobre el total del cuerpo electoral (grupo 18 y más años).

Lo primero que nos preguntamos es si influye la edad en la decisión de votar o no votar. Según los datos de las tablas Ia, Ib y II, los mayores de 65 años son el colectivo que presenta los más altos porcentajes de indecisión a la hora de votar o sobre la opción que va tomar, tal como lo revelan los altos porcentajes que presentan las opciones «No votaría», «No sabe/No contesta» o «No sabe todavía». En todas las

TABLA III. Evolución del posicionamiento ideológico de los mayores en España en relación al resto de la población (mayor de 18 años) según porcentaje. Periodo 1980/1997.

Puntuación *	Julio 1980			Enero 1989			Abril 1995			Abril 1997		
	Mayores	Toda población	Diferencia									
0	0,4	1,1	-0,7	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1	0,4	1,9	-1,5	1,7	2,8	-1,1	3,6	3,9	-0,3	2,6	3,7	-1,1
2	2,8	6,1	-3,3	2,9	6,0	-3,1	2,4	4,6	-2,2	1,7	4,1	-2,4
3	5,6	12,7	-7,1	10,6	14,8	-4,2	12,4	15,0	-2,6	10,3	16,2	-5,9
4	6,3	11,9	-5,6	6,9	11,6	-4,7	8,8	12,1	-3,3	9,7	12,6	-2,9
5	18,3	18,3	0,0	10,2	15,0	-4,8	16,6	19,6	-3,0	17,0	18,5	-1,5
6	5,2	5,6	-0,4	5,0	6,2	-1,2	8,1	8,9	-0,8	6,3	7,1	-0,8
7	2,4	3,6	-1,2	5,6	4,4	1,2	6,3	6,1	0,2	8,6	7,0	1,6
8	2,8	2,5	0,3	4,4	4,0	0,4	5,4	5,1	0,3	6,0	4,4	1,6
9	1,2	0,8	0,4	3,1	1,6	1,5	1,9	1,7	0,2	2,2	1,9	0,3
10	1,2	0,9	0,3	1,9	1,0	0,9	3,3	1,6	1,7	3,0	1,4	1,6
NS	35,7	18,1	17,6	32,8	20,7	12,1	22,2	13,8	8,4	19,2	12,4	6,8
NC	17,9	16,1	1,8	14,0	11,1	2,9	9,1	7,5	1,6	12,7	10,4	2,3

Fuente CIS. Estudio n° 1.237 (julio 1980) p. 8 / n° 1788 (Enero 1989) p. 21 / n° 2154 (Abril 1995) p. 42/ n° 2240 (Abril 1997) p. 3 y 35. * 0= extrema izquierda, 10= extrema derecha.

anteriores opciones, los mayores, presentan valores superiores al del resto de segmentos. Estos datos son corroborados en el estudio del CIS N.º 1.792 realizado en el año 1989 sobre la situación de los viejos en España (29). Dicho estudio mostraba el alto grado de indefinición de los viejos en España, y cómo dicha indefinición se va incrementando conforme éstos avanzaban en edad. Así las cifras más elevadas de indefinición se encontraban entre los viejos con un 32% en la opción «No sabe» y un 17% en la opción «No contesta». En el mencionado estudio se observaba igualmente cómo el volumen de indefinición se incrementa considerablemente a medida que aumenta la edad. Así entre 65 y 69 años este porcentaje era de un 29%, que va aumentando progresivamente con la edad, llegando a alcanzar el 47% de indefinición entre los mayores de 85 años.

Como señalábamos más arriba, una cosa es la autoubicación política izquierda-derecha, y otra cosa diferente es la identificación con un partido, que puede o no derivar en intención de voto al mismo. La autoubicación ideológica izquierda-derecha se observa en la tabla III, mientras que la identificación con un partido lo vemos en la tabla IV, y la intención de voto (y voto declarado en las anteriores elecciones) lo vemos en las tablas Ia, Ib y II. Consecuentemente, y tal como hemos señalado no tiene por qué haber correspondencia entre la autoclasificación ideológica y la identificación con un partido. Eso explica la diferencia entre la tabla III, donde los mayores se sitúan en una posición más conservadora que el resto de la sociedad, tal como nos señalan los especialistas; y otra cosa es la identificación con un partido (tabla IV) y la intención de voto (tablas Ia y Ib) donde se identifican y votan (con mayor fidelidad) al PSOE.

Con respecto a la identificación ideológica, basándonos en la autoubicación izquierda-derecha, tal como se observa en la tabla I, los mayores de 65 años presentan una distribución ligeramente más derechizada que la de la población general y más aun respecto del colectivo electoral más joven. Si bien, no son un extraño social, y al igual que el resto de la población se sitúan mayoritariamente en posiciones de centro, en la puntuación 5 de la escala Likert. Este colectivo presenta asimismo un porcentaje mayor con respecto al resto en las puntuaciones que van desde 8 a 10 que coinciden con posiciones ideológicas de derechas. Sin embargo, representan un porcentaje mucho menor en las puntuaciones 1-4 que coinciden con posiciones de izquierdas.

También hay que señalar que los mayores son los que presentan las más altas tasas de indefinición en cuanto a su identificación con un partido concreto. Tal como se observa en la tabla IV, aparecen con los más altos porcentajes en la opción «no sabe/no contesta», donde también se puede ver que dichos porcentajes de indefinición aumentan con la edad. Este resultado también se refleja sucesivamente en las tablas Ia, Ib y II. En la tabla II, en el año 1980 aparece la opción de «No sabe, decidieron por él», donde se aprecia que el porcentaje de mayores que eligen esta respuesta (9,9), es superior al resto de la población (3,7).

Como se puede apreciar en la tabla IV, correspondientes a los estudios realizados por el CIRES y correspondientes a la explotación de los datos del periodo 1991-1995, el porcentaje de mayores que se sienten identificados con el PSOE va incrementándose según avanzamos

TABLA IV. Partido político con el que se siente más identificado el entrevistado.

	PSOE	PP	IU	CIU	CDS	Verdes	No vota	Ninguno	ns/nc	Total
<i>Junio 1991</i>										
18-29	23	11	9	2	2	5	6	20	11	324
30-49	33	11	11	2	2	1	1	16	17	402
50-64	32	13	3	3	2	1	2	17	24	270
< 65	27	12	2	3	1	—	1	18	21	204
Total	31	11	7	2	2	2	3	18	17	
<i>Junio 1993</i>										
18-29	29	14	12	3	2	4		20	7	311
30-49	34	15	11	3	4	2		14	10	421
50-64	43	24	5	3	1	—		11	8	272
< 65	47	20	3	1	1	—		11	10	176
Total	37	18	9	2	2	2		14	9	
<i>Junio 1994</i>										
18-29	14	18	18	2	1	6		25	5	313
30-49	26	13	16	2	2	1		23	7	408
50-64	30	21	9	3	3	—		20	2	259
< 65	36	17	4	4	1	—		20	12	220
Total	26	17	13	3	2	2		22	8	
<i>Junio 1995</i>										
18-29	17	21	19	2	2		1	23	5	313
30-49	26	15	16	2	2		1	22	7	408
50-64	29	25	5	3	2		1	22	8	259
< 65	31	23	4	2	3		—	22	11	220
Total	25	20	12	2	2		1	22	7	

Fuente: CIRES. La realidad social de España 1990-91: pág. 598; 1992-93: pág. 876; 1993-94: pág. 938; 1994-95: pág. 1028.

en los grupos de edad, encontrando sus mayores adeptos dentro del grupo de mayores de 65 años. Así, el nivel de identificación con este partido (PSOE) se mantiene relativamente constante a lo largo del periodo, con un porcentaje que va del 37% al 31%, porcentajes todos superiores a la media de votantes de dicho partido. Según esta tabla los mayores se posicionan más con este partido que ningún otro grupo, y además son el segmento que muestra una mayor fidelidad al mismo. Abundando en la posición ideológica de los mayores, habría que destacar que es precisamente entre el colectivo de los mayores de 65 años donde IU tiene las menores cotas de identificación.

Es el análisis de la cronología el que nos va a dar el grado de fidelidad de los mayores a una ideología y a un partido político. Siendo aquí donde podemos observar cómo los mayores presentan una conducta de fidelidad a un partido político más acusada que el resto de la población.

Con respecto a la cronología en la intencionalidad de voto, tal como queda reflejado en la tabla Ib, el grado de fidelidad que mantienen es superior al resto de la población. Esa fidelidad, según se deduce del análisis de los estudios, va a estar ligada al partido en el gobierno. Así la fidelidad se manifiesta en un primer momento con respecto al partido gobernante entonces, la UCD, como posteriormente con respecto al partido que le sucedió en el Gobierno, que fue el PSOE.

Continuando con el análisis de la tabla Ib, en el año 1980 la intención de voto mayoritaria de los mayores era la UCD (con un 17,9%), mientras que para el resto de la población, la opción que tenía más intención de voto era el PSOE (con un 18,2%). Hasta aquí hay una adecuación a las teorías sobre actitudes y comportamiento electoral de los mayores. Sin embargo, según los citados estudios del CIS, es a partir del año 1989, el giro político experimentado a partir de las elecciones de 1981, donde gana por mayoría absoluta el PSOE, donde se va a condicionar la intención de voto de toda la población. Así, tal como se observa en la citada tabla Ib, también para los mayores, la opción mayoritaria es el PSOE, con un 22,2%, seguida de AP, con un 13,3%. Este comportamiento no es sustancialmente diferente al del resto de la población, donde también la opción más elegida es el PSOE, con un 23,3, seguida de AP con 10,3. En 1995 la intención mayoritaria de voto de los mayores es hacia el PSOE (30,5%), seguida del PP (con 20,6%). Sin embargo, para el resto de la población, la opción mayoritaria ya es el PP.

Este mismo comportamiento de fidelidad se puede deducir de las investigaciones del CIRES reflejados en la tabla IV, si bien parten del año 1991. Así, en dicha tabla IV (a partir del año 1991), se observa cómo los mayores de 65 años, se sienten más identificados con el PSOE, aunque este porcentaje empieza a disminuir a partir del año 1995.

DISCUSION

El envejecimiento del Censo electoral es un fenómeno que merece ser tomado en consideración, sin que obviamente suponga restar importancia a todos los factores que condicionan la opinión y las actitudes políticas, como lo prueba el hecho de que sigan un comportamiento político similar y en cierta manera paralelo —aunque con mayor retraso— al del resto del cuerpo electoral. Por tanto, un asunto al que merecería prestar más atención a la hora de estudiar el voto de los mayores, sería la incidencia del envejecimiento de los Censos Electorales —con atención a su desigual distribución territorial— en los comportamientos electorales y políticos de los españoles.

Los mayores no son un extraño social, y prueba de ello es que su orientación política ha ido evolucionando en paralelo con el resto de la sociedad.

Los mayores de 65 años son el colectivo que presenta los más altos porcentajes de indecisión a la hora de votar o sobre la opción que va tomar.

Los mayores se decantan en más proporción que el resto de la población por una posición de centro

Los mayores presentan una más elevada fidelidad en cuanto a la intencionalidad de voto y en cuanto al voto declarado que la que presentan otros segmentos de edad de la población. Esa fidelidad se manifiesta a través de una mayor dificultad, que la que tienen otros segmentos de edad, a la hora de abandonar al partido al que decidieron votar.

Los mayores, en más proporción que otros segmentos de edad, manifiestan una propensión a votar a los partidos mayoritarios, y más a los que se identifican con el gobierno.

La más elevada fidelidad que presentan los mayores no parece que pueda ser referida a un ideología, sino más bien a la dificultad de abandonar al partido que gobierna, sea éste de una ideología u otra.

Un asunto al que merecería prestar más atención a la hora de estudiar las actitudes y comportamientos políticos de los mayores, bien sea en cuanto a la autoubicación ideológica, a la identificación con los partidos políticos, o a la determinación del voto, y al nivel de fidelidad hacia un determinado partido (y/o a su líder), es el sesgo que introduce el género. Pues como hemos señalado, y tal como han puesto de relieve distintos especialistas (26 y 33), el género es un factor básico. Pero resta por conocer con mayor detalle la coincidencia de las variables vejez y mujer a la hora de estudiar el voto de los mayores, tomando en consideración las elevadas tasas de feminidad de la población mayor frente a las de las cohortes más jóvenes.

Poner en relación género y mayores incorpora un matiz particularmente rico para el debate. Pues como sabemos, una de las características de la población mayor (y de las distintas cohortes que la conforman) son sus elevadas ta-

sas de feminidad, frente a las cohortes más jóvenes. En el Censo Electoral de 1996, las mujeres mayores de 60 años, representan el 56,41% frente a un 43,59% de varones de esa misma edad. Esto introduce un elemento de discusión sobre si el comportamiento político electoral de los mayores en España se debe al hecho de ser mayor, a la incidencia del género —en este caso al mayor porcentaje de mujeres mayores que de hombres mayores—, o a una suma de ambos elementos, edad y género. Quizá sea esta última la más atinada de las posiciones, pues también es verdad que, como señalan algunos especialistas, la forma de envejecer y las actitudes de la mujer mayor son sensiblemente diferentes a las del varón mayor (34).

Igualmente, merecería prestarse más atención al cruce de variables edad-género a la hora de conocer la incidencia de la abstención electoral en razón al género. Es verdad que la abstención electoral goza de una abundante literatura al respecto, sin embargo, está por conocerse mejor la incidencia del fenómeno entre los mayores de uno y otro sexo.

Por último, y junto al género, sería interesante que los especialistas en sociología electoral prestaran más atención a la incidencia de fenómenos como la jubilación, la viudedad o el estado de salud —real y/o percibida— sobre la abstención electoral y el posicionamiento ideológico y electoral de los mayores.

BIBLIOGRAFIA

- Herrera M, Seoane J. Actitudes e ideología política. En: Mayor J, Piniellos JL, eds. Tratado de Psicología general. Vol 7. Madrid: Ed. Alhambra; 1989.
- Díaz Casanova M. Envejecimiento de la población y conflicto entre generaciones. *Rev Esp Invest Sociol* 1989;45:85-113.
- Sánchez Vera P. Los mayores y la economía. *Rev Praxis Sociol* 1999;4: 155-203.
- Sánchez Vera P. Sociología de la vejez versus economía de la vejez. *Papers* 2000;61:39-86.
- Justel M. Los viejos y la política. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 1983.
- Glanser F. The importance of age to conservative opinions: a multivariate analysis. *J Gerontol* 1974;29:549-54.
- Glenn N. Aging and conservatism. *Ann Am Acad Polit Social Sci* 1974; 415:178-86.
- Crittenden J. Aging and political participation. *West Polit Quarterly* 1963;16:323-31.
- Un resultado de las principales investigaciones al respecto puede verse en Hudson RB, Binstock RH. Systems and Aging. En: Binstock RH, Shanas E, eds. *Handbook of Aging and the Social Sciences*, Cap. 5. Van Nostrand Reinhold Company; New York, 1976. Y con más precisión en The importance of Age to Conservative Opinions: A Multivariate Analysis. *J Gerontol* 1974;29:549-54.
- Campbell A. Politics through the life cycle. *Gerontologist* 1971;11: 112-7.
- Inglehart R. The silent revolution in Europe: Inter-generational change in post-industrial societies. *Am Polit Sci Rev* 1971;65:991-1017.
- Maddox G. Sociology of later life. *Annu Rev Sociol* 1979:113-5.

13. Mannheim K. El problema de las generaciones. *Rev Esp Invest Social* 1993;62:193-242.
14. Cutler N, Bengtson V. Age and political alienation: maturation, generation and period effects. *Rev Ann* 1974;415:160-75.
15. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) Números 1.237 (Julio de 1980), 1.788 (Enero de 1989), 2.154 (Abril de 1995) y 2.240 (Abril de 1997).
16. Garrido L. La familia estatal. En: Garrido L, Gil Calvo E, eds. *Estrategias familiares*. Madrid: Alianza; 1993. p. 157-80.
17. Díez Nicolás J. La estructura de los hogares españoles. En: Puyol R, ed. *Dinámica de la población española*. Madrid: Síntesis; 1997. p. 145-66.
18. Iglesias de Ussel J. La familia y el cambio político en España. Madrid: Tecnos; 1998.
19. Lápex Pintor R. La opinión pública española del franquismo a la democracia. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 1984.
20. Bazo MT. La familia como elemento fundamental en la salud y bienestar de las personas ancianas. *Rev Esp Geriatr Gerontol* 1991;26:47-52.
21. Bazo MT. Aportaciones de las personas mayores a la sociedad. *Rev Esp Invest Social* 1996;73:209-22.
22. Gaviria M. La séptima potencia. Barcelona: Ediciones B; 1996.
23. Sánchez Vera P. Tercera y Cuarta Edad en España desde la perspectiva de los hogares. *Rev Esp Investigaciones Sociol* 1993;73: 57-79.
24. De Miguel A. La sociedad española 1995-96. Madrid: Ed. Complutense; 1997.
25. Astelarra J. Participación política de las mujeres. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 1990.
26. García Escribano JJ, Frutos Balibrea L. Mujeres, hombres y participación política. Buscando las diferencias. *Rev Esp Invest Social* 1999; 86:307-29.
27. Centro de Investigaciones Sociológicas. Estudios N° 1237, 1788 y 21554. Madrid.
28. Morán ML, Benedicto J. La cultura política de los españoles. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; 1995.
29. CIS. Estudio N° 1792. Situación Social de los viejos en España. Estudios y Encuestas. Madrid 1990;21:24-5.
30. Justel entiende por «autocalificación política» la identificación o simpatía política manifestada por la población con una «idea» o «ideología política (Justel M.o.c). Los viejos y la política. CIS; 1983. p. 212.
31. Para Justel, la intención de voto es lo que manifiestan los entrevistados al ser preguntados por qué partido votarían en el caso de celebrarse elecciones y el voto declarado una vez que éstas se han celebrado. (O.c. 1983. p. 241).
32. Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (CIRES). La Realidad Social en España; 1990-91; 1992-93; 1993-94; 1994-95. Bilbao: Fundación BBV, BBK y Caja Madrid.
33. Maravall JM. La política de la transición. Madrid: Taurus; 1982.
34. Arber S, Ginn J. Relación entre género y envejecimiento (enfoque sociológico). Madrid: Narcea; 1996.

INFORMACIONES DE ESPAÑA

I Reunión Internacional «La alimentación y la nutrición en el siglo XXI

Baiona (Pontevedra), 20-21 de octubre de 2000.

Lugar de celebración:

Parador de Turismo «Conde de Gondomar»

Castillo de Monterreal, s/n

36300 Baiona (Pontevedra)

Tel.: 986 35 50 00

Fax: 986 35 50 76

Secretaría:

A/A L. Pousa

Travesía de Vigo, 9 - 1º

36206 Vigo (Pontevedra)

Tel.: 986 375 251

Fax: 986 253 738

En la segunda Mesa redonda «Malnutrición» intervendrá el Prof. Ribera Casado con el tema «Desnutrición en personas de edad avanzada».

Universidade da Coruña Postgrado en Gerontología Clínica

Experto en: *Gerontología Clínica (2000-2001)* para Diplomados o Licenciados Universitarios.

Máster en: *Gerontología Clínica (2000-2001)* para Licenciados Universitarios y 20% de plazas para los mejores expedientes Experto.

Temas:

Experto y primer Curso del Máster en Gerontología Clínica

- Introducción a la Gerontología y Geriatria.
- Biología del envejecimiento.
- Demografía de la ancianidad.
- Sociología del envejecimiento.
- Psicología del envejecimiento.
- Hidrología dirigida a los mayores.
- Documentación y Metodología de la Investigación.
- Valoración clínica del paciente anciano.
- Valoración psíquica. Valoración funcional.
- Grandes síndromes gerontológicos.
- Niveles asistenciales gerontológicos.
- Conjunto Mínimo de Datos Socio-Sanitarios (CMBDSS).
- Prestaciones y Servicios Sociales.
- Ayuda técnicas. Diseño de Centros Gerontológicos.
- Dirección y Gestión de Centros Gerontológicos.
- Familia. Jubilación. Viudez. Hábitos de consumo. Intervención Gerontológica. Legislación sobre el envejecimiento.

Segundo Curso del Máster en Gerontología Clínica

- Manejo de cuestionarios.
- Valoración Gerontológica.
- Diagnóstico por imagen.

Organización:

Departamento de Medicina de la Universidad de la Coruña en colaboración con el Instituto de Ciencias de la Salud y la Dirección General de Servicios Sociales de la Consellería de Sanidad y Servicios Sociales de la Xunta de Galicia.

Edificio Universitario de Oza

Campus de Oza, s/n

15006 A Coruña

Tel.: 981 167 000 Ext. 5806/5834/5872

Fax: 981 167 165